SECCIÓN DE INFORMACIÓN DEL EJÉRCITO DE TIERRA

BOLETIN DECENAL

B. 65

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL

SUMARIO: La situación militar. *La resistencia en el Ebro y Extremadura.* — Crónica internacional. *Las maniobras militares en Europa.* — Los servicios en la guerra. *Empleo táctico de las Redes Radiotelegráficas en el C. de E.* — Franqueo de obstáculos. *Ríos.* — Noticias de otros ejércitos. — Revista de libros. «*Si la guerra estallase...*» — En la España invadida.

REPÚBLICA ESPAÑOLA

ESTADO MAYOR CENTRAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

BOLETIN DECENAL

SECCION DE INFORMACION DEL ESTADO MAYOR DEL EJERCITO DE TIERRA

NÚMERO 39 — 31 DE AGOSTO DE 1938

LA SITUACIÓN MILITAR

La resistencia en el Ebro y en Extremadura

Dos puntos neurálgicos se han marcado en la lucha española durante los días que acaban de transcurrir: Extremadura y el Ebro. Dos puntos donde se ha luchado con ardimiento increíble; dos puntos donde los soldados españoles han evidenciado su verdadero valer ante aquellos que les suponían poco menos que exánimes y especulaban ya con su derrota. La realidad de estos días se ha abierto paso. Hoy saben, hasta los más ciegos, que los españoles, cuando se trata de defender su libertad, son capaces de empresas que pueden parecer insuperables.

* * *

Más de un mes ha transcurrido desde nuestra acción victoriosa del Ebro. Y al cabo de este tiempo todos los ojos siguen fijos en el mismo sector.

La operación realizada brillantemente por nuestro Ejército en este frente, en medio de la admiración general, constituía una amenaza de tal envergadura para los generales traidores y sus amos extranjeros, que les ha obligado a suspender su ofensiva levantina para llevar al Ebro lo más selecto de sus fuerzas y la mayor parte de su material. No sólo necesitaban detener nuestro avance, sino también rehacer su maltrecho prestigio, recuperando el terreno que se les había arrebatado. Y llevan semanas de incesantes contrataques, violentísimos todos ellos, sin conseguir otra cosa que ligeras rectificaciones en la línea de combate, que nada representan ni significan para el resultado final de esta gran batalla que se está librando.

En estos contraataques han empleado todas las tácticas y todos los medios de que disponen. Primero utilizaron intensamente la aviación. Y se entabló un duelo terrible entre las masas de aparatos invasores y la infantería española. Las miradas de los técnicos militares europeos estaban fijas en el frente del Ebro. Era un duelo el entablado en el que no sólo se jugaba la independencia del pueblo español, sino del cual podían deducirse muchas enseñanzas para la próxima guerra que amenaza a Europa.

El resultado ha constituído un triunfo rotundo para nuestra heroica infantería. Se ha demostrado múltiples veces en estos días que una infantería valerosa, que sabe «pegarse» al suelo y no se deja impresionar, por espectaculares que sean los bombardeos, sigue siendo el mejor elemento de combate. El enemigo ha empleado sus aviones por centenares, en bombardeos continuos, insistiendo sobre los mismos puntos, hasta que todo hacía suponer aniquiladas las resistencias republicanas. Pero una buena táctica permite soportar estos ataques con un número mínimo de bajas. Y cuando la aviación enemiga se retira para dar paso a su infantería, ésta se encuentra con que todos los núcleos defensivos siguen cubiertos y ejercen su acción destructora sobre los asaltantes.

Más tarde, los invasores hubieron de cambiar de táctica y recurrir al empleo de grandes masas de infantería, con el apoyo previo de la aviación y la artillería y la protección en vanguardia de gran número de tanques. Como la vida de los hombres no cuenta para los generales perjuros, verdaderos torrentes humanos fueron lanzados sobre nuestras posiciones. Han sido unas jornadas de rudos combates. Pero cuando hay unos soldados firmes en sus puestos y obstinados en el triunfo, esta táctica no tiene otros resultados que los registrados en el Ebro: montones de cadáveres, a centenares, a millares, frente a las posiciones republicanas.

Junto al valor de nuestros soldados, se ha puesto de manifiesto en estas batallas de la Sierra de Pandols a qué grado de perfección ha llegado la técnica de los mandos republicanos. Nuestros puntos de resistencia han sido establecidos en los lugares precisos; nuestras máquinas, en los sitios desde los cuales podían batirse los senderos y los caminos por donde tenía que pasar el enemigo en sus intentos de avance. Se ha formado así toda una magnífica red defensiva que ha permitido la repetición frecuente del caso de poder aniquilar, en diversas ocasiones, unidades enteras del enemigo, después de dejarlas

confiarse por vaguadas y vericuetos que estaban a merced de nuestras máquinas.

El resultado de todo ello ha sido que los invasores han tenido que retirar precipitadamente de la línea de combate unidades enteras que habían sido materialmente deshechas, para cubrir los huecos que se iban haciendo peligrosos; divisiones de las que no quedaban más que unos centenares de hombres, batidos sin cesar por nuestra artillería.

Por otra parte, la aviación republicana ha conquistado nuevos laureles en las jornadas de estos días prestando su apoyo a las armas de tierra, y poniendo término a la impunidad con que están acostumbrados a actuar los aviones de la invasión. Además de batir concentraciones enemigas, caravanas de material de guerra y emplazamientos artilleros, nuestra gloriosa aviación ha buscado afanosamente a los aviones extranjeros para obligarles a entablar combate. Éstos lo han rehuído cuantas veces les ha sido posible, pero cuando no han podido evitarlo, nuestros pilotos—aun contando con menor número de aparatos—les han infligido tremendas derrotas, patentizándose así la superioridad indiscutible de nuestra aviación, no sólo por su mejor material, sino también por el temple magnífico de nuestros pilotos.

Las miradas curiosas o interesadas siguen así clavadas en el frente del Ebro, pero ahora brillan con más admiración aún que antes por esos soldados que saben resistir victoriosamente la avalancha increíble de acero, hombres y metralla que el fascismo ha lanzado sobre ellos. Y los corresponsales extranjeros continúan pendientes de este sector, porque saben que la magnífica resistencia de los soldados republicanos tiene tanta trascendencia como una acción ofensiva.

* * *

También Extremadura es teatro de luchas violentas. Los invasores, engreídos por sus primeros y fáciles éxitos en aquella región, se encontraron primero con una resistencia firme que desbarató sus planes. Cierto es que ha sido preciso realizar un gran esfuerzo para contener al enemigo. Era aquel un frente de escasa actividad. Ello no era obstáculo para las audaces incursiones de nuestros soldados, que, en acciones de guerrillas, traían en jaque al enemigo, atacándole por sorpresa en sus propias bases, con frecuencia muy a retaguardia de sus líneas.

Lo ocurrido ahora en Extremadura prueba, aunque puede parecer una paradoja, la capacitación de nuestros soldados en todos los frentes. Sobre una línea inactiva durante muchos meses, el enemigo vuelca de pronto un alud de material y de hombres. Nuestro frente cedió; pero con la flexibilidad suficiente para permitir rehacerlo. Y en estos últimos diez días hemos presenciado el espectáculo admirable de un ejército que se repone sin dejarse impresionar por los medios empleados por el enemigo. He aquí la prueba palpable del grado de madurez militar a que han llegado nuestros soldados. A pesar de haber cambiado la fisonomía de los combates en aquel sector, que ahora se llevan con un ritmo y unos métodos allí desconocidos hasta ahora, el ejército republicano no sólo paraliza los movimientos del enemigo, sino que contraataca con violencia, hace prisioneros, captura material de guerra y, por último, en una hábil maniobra, obliga al enemigo a retroceder apresuradamente hacia Castuera y ceder el pueblo de Zarza Capilla y la sierra del Torozo.

Y aunque el objetivo de sus operaciones en Extremadura se aleja ante el empuje de nuestros soldados, no por eso se crea que han de desistir fácilmente de su empresa. El objetivo está allí cerca, a medio centenar de kilómetros. Es Almadén, presa codiciada por los alemanes, rica arteria de mercurio que necesitan para su industria química. Cabe esperar por ello que los invasores insistan, con mayor violencia aún, en sus ataques; pero nuestros soldados saben muy bien lo que defienden y su resistencia en este frente constituirá una nueva página gloriosa de nuestra guerra.

* * *

Los dictadores fascistas no deben estar ciertamente muy satisfechos de cómo marchan las cosas en España. El Ebro es para ellos una sangría interminable de hombres y de material. En más de 25.000 se calculan las bajas sufridas por el enemigo en este frente en menos de un mes. Almadén no es conquista tan fácil como imaginaron. En el Sur, nuestros soldados se permiten realizar pequeños ataques, apoderándose de algunos pueblos. Y en cuanto a Levante, parece ya como si los invasores hubieran olvidado sus baladronadas de impresionantes victorias anunciadas a plazo fijo y ya expirado hace cerca de dos meses.

* * *

Ahora, para sostener la decaída moral de su retaguardia y apuntalar su prestigio militar, bastante malparado, recurren a la táctica tantas veces por ellos empleada y amenazan con una nueva ofensiva, para la cual, según dicen, están acumulando hombres y material. Nuestro ejército, sin embargo, ha demostrado suficientemente que no se deja intimidar. Nuestros hombres conservan su elevada moral y el ánimo tan templado como siempre, dispuestos a frustrar los intentos del enemigo, cualesquiera que sean su alcance y su violencia. Y en cuanto a nuestro Estado Mayor, sabe bien a qué atenerse y tiene firmes en la mano los hilos de los mandos que habrán de conducirnos a la victoria sobre los enemigos de nuestra Patria.

CRÓNICA INTERNACIONAL

Las maniobras militares en Europa

EN ALEMANIA

Hace tres años y medio se restablecía en Alemania el servicio militar obligatorio. Y, ahora, por vez primera desde dicha trascendental reforma, los reservistas, en número indeterminado, formando gran parte de una masa de millón y medio de hombres, participan en unas maniobras militares, en unión del Ejército de primera línea.

En un artículo publicado a fines de julio por la oficiosa «Deutsche Wehr», revista militar alemana que pasa por ser el órgano del Gran Estado Mayor de Potsdam, se afirma que uno de los principales objetivos de dichas maniobras, que se prolongarán hasta mediados de octubre, será adiestrar a las unidades formadas por reservistas en la táctica de la guerra moderna.

Desde luego, hay una intención de orden político en ese alarde de fuerzas ostentado por Hitler. Pero aquí vamos a ocuparnos, sobre todo, del aspecto técnico del mismo.

* * *

La nueva ley del servicio militar que ha entrado en vigor en Alemania el 15 de julio último, atañe a la población civil tanto como a las fuerzas armadas. En ella se establecen los deberes de aquélla en caso de guerra o de maniobras, y se entregan a los jefes militares poderes amplísimos en materia de alojamiento, requisa de animales, provisiones y forrajes, embargo de vehículos de motor, de tracción de sangre, etc.

Las maniobras se escalonarán en distintas regiones alemanas durante un período de dos meses y medio por lo menos, y serán desarro-

lladas con arreglo a una serie de supuestos tácticos. Sin embargo, parece que la mayor acumulación de fuerzas no se hará en el valle del Rhin, si no en los del Elba y el Danubio, es decir, en comarcas próximas a la frontera de Checoslovaquia. Se comprende que su anuncio haya causado en Praga mucho recelo, compartido por el Estado Mayor francés.

Un periodista de allende el Pirineo, dice a este respecto:

«Se trata de un ensayo parcial de movilización, con participación de las poblaciones civiles. Requisa de camiones y otros medios de transporte. Llamamientos en masa de reservistas, de modo que Alemania tendrá sobre las armas, durante doce semanas 1.350,000 hombres (son más según otros datos). Aplicación en una muy vasta escala de la ley del 15 de Julio de 1938 sobre el servicio civil obligatorio para las necesidades de la defensa nacional...»

Centenares de miles de trabajadores han sido arrebatados militarmente a sus ocupaciones para ser enviados a los campamentos del Oeste y acelerar en ellos los trabajos de fortificación. Otros se emplean en arreglar caminos que llevan desde el interior del Reich a la frontera checoslovaca.

* * *

Tanto como las maniobras, ha preocupado a los franceses el hecho extraño de que hayan sido movilizados de 300 a 400.000 obreros manuales para concluir rápidamente la nueva línea defensiva Siegfried, situada en la margen oriental del Rhin. Como se sabe, Alemania había respondido a la construcción de la línea Maginot con la de la línea Hindenburg. Pero ésta se alza más adentro del Reich. El Tratado de Versalles le prohibía tener tropas y armamento en la zona renana propiamente dicha. Denunció este tratado y ocupó la citada zona con sus fuerzas, sin que la República francesa, cuyo presidente del Consejo era a la sazón Flandin, se atreviera a oponerse a tan descarada violación de un estado de hecho y de derecho que duraba ya diez y ocho años. E inmediatamente comenzó a levantar la aludida línea Siegfried, formada, según recientes revelaciones hechas en la prensa de París, por muchas decenas de blocaos de cemento y de acero, disimulados y flanqueados por nidos de ametralladoras. Desde ella los alemanes tienen bajo sus fuegos la orilla francesa del Rhin y se jactan de que podrían impedir, con pocas tropas bien situadas

y dotadas de un material abundante, el paso del río a un numeroso ejército. Sus generales afirman, según tales informes, que si la línea Siegfried fuera rota, la operación costaría tan cara a los franceses, que éstos llegarían extenuados, diezmados y jadeantes a la línea Hindenburg y allí sufrirían un desastre parecido a los de Morhange y Charleroi.

A juzgar por todas las noticias que llegan de Alemania, la realidad es que, durante casi todo el año, Alemania mantendrá una actitud defensiva en el Oeste y ofensiva en el Este, o sea que vigilará a Francia y estará en condiciones de invadir Checoslovaquia con más de un millón de soldados. Claro está que el pueblo checoslovaco, dispuesto a defender a toda costa la independencia de su patria, no se dejará intimidar.

* * *

León Blum, estudiando los problemas planteados por las extrañas maniobras alemanas, escribe: «No se puede cerrar los ojos al carácter insólito de las maniobras alemanas. Es completamente natural que durante esta estación del año se entregue un ejército a operaciones de entrenamiento y control. Lo que no es natural es la importancia dada a las maniobras del Ejército del Reich, la duración que se les asigna, y la amplitud de la movilización y de las requisas que las acompañan. Lo que es menos natural todavía, es la coexistencia en el tiempo y su continuidad en el espacio con los sucesos de Checoslovaquia. Y—agrega—mi opinión es que la reflexión y el análisis intrínseco de los hechos recientes llevarán a descartar la hipótesis de un ataque súbito de Hitler a Checoslovaquia, ni aún durante las semanas en que tendrá en su mano, y dispuesto, un Ejército cuya fuerza exacta es desconocida. La conjetura más plausible es que Hitler suspende esta amenaza para arreglar el asunto de los sudetas, pero para arreglarla a su gusto. El peligro inmediato—añade Blum—es que triunfe este plan».

Blum, por lo que se ve, cree que las maniobras militares alemanas son un medio de intimidar a las democracias occidentales y obligarlas a dejar solo al Gobierno de Praga y temiendo que suceda así pone en guardia al Gobierno francés y le excita a ser prudente, pero también enérgico.

Una de las cosas que más han llamado la atención en Francia e Inglaterra ha sido que Hitler haya prohibido moverse de sus localidades y acercarse a los lugares donde se verifiquen maniobras a todos

los alemanes y desde luego a todos los extranjeros, bajo penas severísimas. También ha alarmado mucho la orden dada a los oficiales de la reserva del Reich de proveerse de carnet militar antes del 20 de septiembre. Y se preguntan los periódicos de Londres y París si tales precauciones son el prólogo de un «casus belli».

* * *

La prensa suiza se ocupa también con gran espacio de las maniobras alemanas y hace resaltar que, en virtud de las órdenes del Estado Mayor de Potsdam, Alemania vivirá durante dos meses y medio en un estado muy parecido al de guerra. Como prueba de ello enumera las medidas siguientes, tomadas ya en el Reich:

Todas las oficinas de Correos han recibido orden telegráfica de poner a disposición de los mandos militares el mayor número posible de autobuses con sus correspondientes conductores. Y lo mismo les ocurre a las compañías particulares de autobuses con sus coches, que entregarán para que el servicio de transportes sea lo más amplio posible. Las fábricas deberán entregar también todos los camiones que puedan ser utilizados. Todos los obreros de la construcción solteros y casados sin hijos, así como los sudetas últimamente llegados a Alemania, que hasta aquí habían trabajado en la construcción de carreteras y de casas, han sido movilizados, sin tener en cuenta si eran indispensables en su actual lugar de trabajo. Todas estas gentes y todo el material de autos han sido enviados a la zona del Sarre y a Renania para emplearlos en la construcción de fortificaciones. En la actualidad toda carretera que conduce a las fronteras checoslovacas es objeto de una vigilancia reforzada y se pone en condiciones de soportar un tráfico ultraintensivo. Para ello se utiliza especialmente a los sudetas, sin tener en cuenta cual es su oficio. Con grandes promesas se les atrae por millares a Alemania y se les encuadra en legiones. Como fecha para la terminación de los trabajos se señala la del 31 de agosto.

* * *

Las zonas fortificadas alemanas que no podrán ser visitadas por alemanes ni extranjeros durante las maniobras, y aun después, sin permiso especial del Ministerio de la Guerra, son:

Zona 1. Toda la comprendida entre la orilla izquierda del Rhin y la frontera.

Zona 2. Un área de unos 100 kilómetros de anchura en la margen derecha del Rhin, desde el río Main hasta la frontera suiza.

Zona 3. Un área de unos 40 kilómetros de anchura entre las ciudades de Hof y Dram, a lo largo de la frontera checoslovaca.

Zona 4. Todo el territorio alemán situado al este del río Oder.

Zona 5. Las islas de Berkum, Nordeney, Helgoland y Sylt. Las ciudades y las zonas rurales de Wilhelmshaven y Kiel.

Zona 6. Ciertos distritos de la Prusia oriental.

* * *

El ex ministro inglés Winston Churchill ha publicado en *Le Soir*, de Bruselas, un sensacional artículo acerca de las maniobras alemanas. Se muestra muy alarmado y aconseja a Francia y Checoslovaquia que organicen este otoño otras maniobras análogas en sus respectivas fronteras con Alemania.

LAS MANIOBRAS FRANCESAS

El martes 9 de agosto comenzaron las primeras maniobras militares francesas del año actual. Terminaron el 13 del mismo mes. Las dirigió el general Gobernador militar de la región lyonesa. Tomaron parte en ellas la División núm. 1, de Lyón, y la División núm. 27, de Grenoble (alpinos), así como las fuerzas del cinturón de fortificaciones de Saboya y del Delfinado. Fueron presenciadas por el general Gamelin y por los agregados militares extranjeros.

El supuesto táctico imaginado comprendía el ataque y defensa de dos alturas alpinas de gran importancia, la de *Lautaret* (2.938 metros) y la del *Galibier* (2.057 m.).

Un bando azul desempeñaría el papel de Ejército agresor y un bando rojo el de Ejército de defensa.

Aquél atacaría primero el *Galibier* y, una vez conseguido su objetivo, avanzaría por la zona de Brianzon contra el *Lautaret*.

Sin embargo, en el aludido supuesto táctico había una variante: Podía suponerse que el bando azul era rechazado en el *Galibier* por

el bando rojo, gracias a las cincuenta armas automáticas por batallón de que éste disponía, y se replegaba a una línea de resistencia para preparar su segundo asalto.

Fueron movilizadas numerosas escuadrillas de aeroplanos de caza y bombardeo.

El Estado Mayor francés quería estudiar en dichas maniobras un dispositivo especial de defensa de posiciones de montaña y una acción

Un carro oruga francés dirigiéndose al campo de maniobras de la garganta del Lautaret.

persecutora en los valles por donde se suponía pasaban las comunicaciones del bando rojo. Además, dispuso la ejecución de diversas operaciones de flanqueo.

El general Gobernador de Lyon, Tondron, director de las maniobras, dió el día 11 una explicación de la primera fase de ellas a los agregados extranjeros. Llamó su atención acerca de la eficacia de la defensa de una cresta o vértice, por líneas de resistencia situadas más adelante, pero lo bastante cerca para que fueran sostenidas por los fuegos fijos de la artillería de posición. También elogió las organiza-

ciones defensivas en contrapendiente, que ya fueron empleadas en el frente occidental de la Gran Guerra.

El bando azul ha operado brillantemente contra las barreras defensivas de los valles guarnecidos por el bando rojo, combinando los movimientos de frente y de flanqueo. Sin embargo, pudo notarse que los movimientos en las alturas eran excesivamente lentos.

* * *

En el aspecto político de estas maniobras hay que destacar el siguiente hecho: No se efectuaron en el Este ni en el Norte, sino en los parajes donde se combatiría si Italia declarase la guerra a Francia.

LAS MANIOBRAS AÉREAS INGLESAS

Se han realizado en Inglaterra unas importantes maniobras aéreas. El tiempo fué muy variable, sobre todo durante la última fase de las mismas. Tempestades de lluvias y vientos furiosos, nieblas y nubes bajas dificultaron los vuelos, siendo causa de algunos dolorosos accidentes.

Defensa antiaérea inglesa con protección de sacos.

Tomaron parte en ellas 73 escuadrillas de aviones de bombardeo y de caza, de las 81 escuadrillas que forman el efectivo actual de la aviación de guerra metropolitana, con más de 900 aparatos. El bando agresor disponía de 475 aeroplanos, muchos de los cuales pueden alcanzar la velocidad media de 450 kms. por hora. Una comarca de 300 kms. de costa, al este y al sur de la Gran Bretaña, era defendida por fuerzas combinadas de cazas, bombarderos, divisiones antiaéreas y unidades de reflectores, con un personal de 35.000 jefes, oficiales, clases y soldados.

La zona de operaciones estaba limitada, en el supuesto táctico desarrollado, por una línea ideal que pasaba por el río Humbert,

Dover, el sur de Londres, Andover, Evesham, Leamington, y Roterham. Se incluía en ella, sin embargo, la región del mar del Norte donde se alzaba el «país oriental», nación imaginaria de donde debía salir el Ejército aéreo encargado de atacar a Inglaterra.

Las escuadrillas se componían de monoplanos de los más recientes modelos. Los aviones bombarderos eran, en su mayoría, de los tipos Battle, Wellesley, Whitley y Blenheim. Estos últimos desarrollan velocidades de 450 kms. por hora. Sin embargo, fueron fácilmente alcanzados por los Hurricanes, aparatos de caza que vuelan a razón de 8 a 10 kms. por minuto y que en picado llegan a 650 kms. por hora.

Un 37 A. A. instalado en una plataforma con reflector.

* * *

El enemigo oriental llegaba del Este en densas formaciones de bombarderos de los ya citados tipos, acompañados de otros sistema Anson. No había en ellas uniformidad. Cada tipo tenía un radio de acción y una velocidad distintos.

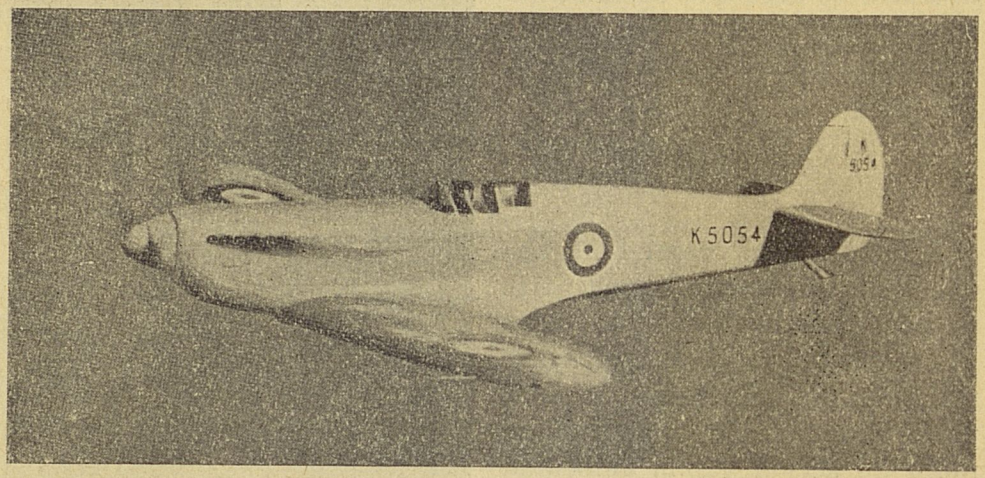
La defensa fué confiada a los Hurricanes, a los biplanos de los tipos Gladiator y Gauntlet; a los cazas biplanos Demon, de torrecilla con motor, y a los biplanos interceptadores Fury.

Estas fuerzas eran apoyadas por grandes bombarderos de los tipos Harrow y Henden y por aparatos auxiliares exploradores.

No obstante el pésimo estado del cielo, los agresores realizaron el primer día cincuenta ataques. La mayor parte entre Londres y Leicester. Sin embargo, los jefes del bando atacante afirman que alcanzaron sus objetivos en Swindow, Sheffield, Leicester y Leeds y que las escuadrillas de Whitleys pudieron arrojar, sobre puntos sensibles, todas sus bombas.

Los bombarderos agresores procuraban huir de los cazas de la defensa. Pero con gran frecuencia eran alcanzados y tenían que aceptar el combate. Entonces acudían en su socorro los cazas de protección.

El segundo día la bruma era baja y densa. Pese a ello siguieron las maniobras. El bando oriental logró mayores éxitos que el día anterior. 16 de sus bombarderos llegaron a Mindenhall y destruyeron, teóricamente, unos grandes aeródromos. Los cazas de la defensa realizaron dos ataques, de 18 y 12 aeroplanos respectivamente, sobre Essex y sobre el condado de Kent; 22 aviones del tipo Battle llegaron a Enfield. Hubo un raid muy audaz de tres bombarderos sobre el



Aparato de caza inglés. Supermarino «Spitfire».

cuartel general de la aviación defensora, en pleno centro de Londres, pero algunos Hurricanes salieron a tiempo y pudieron interceptarlo.

Igualmente llegaron los aviones agresores al aeródromo de Moscombe Down, en la llanura de Salisbury y al de Driffield, en el Yorkshire, y a dos bases importantes de la región occidental.

Por la noche del segundo día siguieron los ataques en pequeños grupos. A eso de las once, fueron alcanzados dos objetivos de gran trascendencia en Londres: el edificio del Ministerio del Aire y el barrio de Knighedridge. A las doce, la lluvia llegó a ser tan fuerte, que hubo que suspender las maniobras definitivamente, con gran pesadumbre de sus organizadores.

No se conocen aún los informes relativos a los resultados, pero

se sabe ya que se rechazaron más de un setenta por ciento de los ataques, por la combinación de los cazas y bombarderos de la defensa, con la artillería antiaérea, los observadores y los reflectores. La mayoría de las veces en que los raids tuvieron éxito, los aviones atacantes volaban muy bajo.

* * *

Hace años, hubo en Londres maniobras aéreas. Su resultado aterró a la población civil. Los aviones enemigos llegaron fácilmente al centro de la ciudad y a los puentes del Támesis.

Ahora la defensa ha logrado una eficacia mucho más apreciable que entonces. De todas formas, se ha comprobado de nuevo que es casi imposible evitar que un enemigo provisto de material aéreo selecto, llegue a alcanzar los objetivos que se proponga. Podrá perder aparatos y vidas, pero bombardeará las zonas designadas por su mando.

Seguramente los técnicos ingleses deducirán de las enseñanzas de estas maniobras que la defensiva debe ser reforzada todo lo posible, pero que a la ofensiva sólo con otra ofensiva se contesta...

LAS MANIOBRAS ITALIANAS

Se han efectuado maniobras militares en Italia. Participaron en ellas tres Divisiones. El terreno elegido fué la región montañosa comprendida entre Tívoli y Avezzano, a unos 50 kilómetros al nordeste de Roma.

He aquí las fuerzas que tomaron parte en el desarrollo del supuesto táctico: Jefes y oficiales, 1.380; soldados y clases, 22.100; cuadrúpedos, 3.810; ametralladoras, 754; cañones y morteros, 450; tanques, 60; vehículos de motor, 1.670.

Su verdadera finalidad era ensayar el nuevo tipo de División llamado binario, ya definitivamente adoptado en principio. Recientemente en una reunión de jefes militares, celebrada bajo la presidencia de Mussolini, se acordó que las divisiones activas sólo tuvieran dos regimientos, conviniéndose en disminuir el número de soldados y

aumentar, por medio del empleo intensivo de armas automáticas, su potencialidad de fuego. Pero surgieron dudas de orden decisivo. Para disiparlas se han realizado las maniobras en cuestión.

En ellas se ha opuesto una División de ocho batallones de fusileros y un batallón de morteros y otra de siete batallones de fusileros y un batallón de ametralladoras, a una División, tipo antiguo, de tres regimientos con tres batallones cada uno.

Se había proyectado reducir, en las unidades de División, el número de ametralladoras y aumentar el de cañones y morteros de acompañamiento y crear un regimiento especial de ametralladoras y otro de artillería que serían puestos a disposición del Cuerpo de Ejército.

La idea profunda de tales innovaciones es como sigue: El Estado Mayor italiano opina que la próxima guerra será ideológica, es decir, que pondrá frente a frente a los Estados totalitarios y a los democráticos. Éstos son, potencialmente, más poderosos. Tienen más hombres y recursos. Para vencerles, los Estados totalitarios tendrán que hacer una guerra rápida, de sorpresa y agresión, de éxitos fulminantes y desmoralizadores. Una guerra larga sería su ruina. Y por eso hay que recurrir a las unidades motorizadas y ricamente provistas de armamento automático. La División binaria, según parece, realiza este ideal.

Una División binaria se compone de dos regimientos de Infantería de a cuatro batallones, un batallón de morteros, un regimiento de Artillería de campaña, una batería antiaérea, una compañía de lanzallamas, una compañía de heliógrafos, una compañía de telegrafistas y radios y destacamentos de personal de tren y sanitario. Lleva un parque automóvil de 600 camiones que pueden rodar sobre todos los terrenos, transportando a la División con sus armas y animales.

* * *

Parece que, en las maniobras, la División binaria se mostró excelente para el ataque, pero no para la resistencia. Ya lo preveía Badoglio, iniciador de la reforma, en sus estudios sobre la guerra de Abisinia.

El general Pariani, jefe del E. M. italiano, temía que la División

binaria fuera numéricamente débil, al constar sólo de dos regimientos. Por eso se recurrió a los regimientos de cuatro batallones y se han aumentado las fuerzas especiales. Las ametralladoras fueron reemplazadas por morteros. Para la defensiva, se utilizaría el regimiento de ametralladoras afecto al Cuerpo de Ejército.

Los corresponsales que han presenciado las maniobras dicen que la División binaria atacaba en un solo punto la defensa enemiga, golpeándola como si fuera un martillo, hasta romperla.

¿Significa esto que los italianos se preparan a una guerra de agresión en los Alpes?

LOS SERVICIOS EN LA GUERRA

Empleo táctico de las Redes Radiotelegráficas en el C. de E.

I

En el combate moderno entre ejércitos dotados profusamente de medios técnicos—aviación, artillería, tanques—el enlace es particularmente difícil de mantener, puesto que necesita una estrecha coordinación de las armas, sin la cual, su eficacia desciende a límites inaceptables.

La dirección del combate exige el empleo integral de todos los medios de transmisión disponibles, para que el mando pueda actuar correcta y oportunamente, sea cualquiera la situación del combate.

No bastan para ello los medios de transmisión con conductor—tan frágiles—; la radio, a pesar de su indiscreción y escaso rendimiento, es indispensable.

Debe prescindirse de ella en las marchas lejos del enemigo y de aproximación, en los relevos, en la toma de dispositivo y en todos aquellos casos en que la escucha y la radiogoniometría enemigas puedan conocer el orden del combate o los propósitos del mando con la anticipación suficiente para precaverse o reaccionar en consecuencia.

En cambio, durante el combate, las órdenes de cumplimiento inmediato y acción directa sobre el enemigo, pueden, sin peligro, cursarse por radio; y en algunos casos, como en la dirección y la corrección del tiro de artillería, en las órdenes para la aviación en vuelo o para la maniobra de los carros en combate, puede emplearse con ventaja la radiotelefonía; fuera de ellos, el empleo de claves es obligatorio.

La asignación de servicio radiotelegráfico y la oportunidad y modalidad de su empleo en las distintas fases del combate, son, por consecuencia de lo dicho, de competencia exclusiva del Jefe del Cuerpo de Ejército.

El Jefe de Transmisiones, por su parte, tiene la responsabilidad técnica y administrativa del servicio en los extremos siguientes:

Perfecto estado en servicio de las estaciones.

Perfecta instrucción del personal y completo conocimiento del material.

Subordinación técnica paralela a la táctica.

Establecimiento rápido y discreto de las redes, evitando llamadas prolongadas que las denuncien.

Absoluta disciplina del servicio.

Fidelidad en la transmisión de los despachos.

Cambio diario de ondas e indicativos.

Empleo correcto de los códigos de acuerdo con el mando.

Instalación de falsas redes.

II

Se entiende por Red radiotelegráfica el conjunto formado por un cierto número de estaciones de idénticas o análogas características, al servicio de otras tantas unidades cuya modalidad de empleo guarde también una cierta relación o dependencia. Así existen:

Red de Ejército (1 estación de P. C. de Ejército y N estaciones para sus N Cuerpos de Ejército).

Red de Cuerpo de Ejército (1 estación de P. C. de C. E. y N estaciones para sus N Divisiones).

Red de acción de conjunto de C. E. (1 estación de P. C. de C. de E., 1 estación P. C. de artillería y 1 estación P. C. de carros).

Red particular de la artillería, etc.

En general, los PP. CC. necesitan cursar servicio por distintas Redes, y en tal caso es conveniente disponer una estación para cada una de ellas. El P. C. de C. E. necesitaría por ejemplo 3 estaciones (Red de Ejército, Red de Cuerpo de Ejército y Red de acción de conjunto).

El trabajo de una Red queda fijado por la longitud de onda asignada a los receptores de sus estaciones. Puede asignarse una misma onda para todos ellos (sistema 1) o elegirse una onda para cada receptor (sistema 2); en el primer caso, los transmisores no necesitan cambiar de onda para llamar a uno u otro de sus corresponsales, pero en el segundo, han de modificarla cada vez que se dirigen a un nuevo receptor.

Para dificultar la escucha enemiga, puede emplearse una onda de llamada distinta de la de trabajo. Los receptores se mantienen en escucha en la onda de llamada, pasando luego a la onda de trabajo para recibir el despacho.

Esta variante puede aplicarse a los sistemas 1 y 2. Aplicada a este último, constituye el sistema 3.

El sistema n.° 1 es el más sencillo; debe utilizarse cuando las estaciones poseen un estrecho margen de onda que no permite adoptar otro. Presenta el inconveniente de que no pueden establecerse dos comunicaciones simultáneas y que la uniformidad y sucesión del trabajo declara fácilmente el dispositivo orgánico de las tropas.

El sistema n.° 2 exige tantas ondas como estaciones; necesita que sus aparatos puedan variarlas entre amplios límites, pero tienen la ventaja de enmascarar mejor el dispositivo de las tropas.

El sistema n.° 3 exige un número de ondas doble del de estaciones, y si bien es excelente desde el punto de vista de la discreción de la red, presenta en cambio grandes dificultades técnicas en la calidad de los aparatos y en la regulación general del servicio de todas las redes.

III

Con arreglo a lo establecido, el número de estaciones radiotelegráficas necesario para un Cuerpo de Ejército y sus unidades subordinadas, es el siguiente:

Estaciones. / Unidades.	Para enlace con el Escalón Superior.	Para enlace con los Escalones Inferiores.	Para la acción de conjunto (artillería y carros).	Para enlace con la aviación	TOTAL
Grupo de Transmisiones del Cuerpo de Ejército.	1	1	1	1	4
Compañía de Transmisiones para la División.	1	1	1		3
Compañía de Transmisiones de la Brigada.	1		1		2
Total para el Cuerpo de Ejército.	13	4	13	1	31

Con material suficiente, la organización del servicio radiotelegráfico en el Cuerpo de Ejército puede disponerse como sigue:

En el Cuerpo de Ejército: La estación n.° 1 para mantener el enlace con el Ejército y con los Cuerpos de Ejército vecinos, traba-

jando en la red de Ejército. La estación n.° 2 para el enlace con las Divisiones, trabajando en la Red de Cuerpo de Ejército. La estación n.° 3 para mantener el enlace con los carros y con la artillería, trabajando en la Red de acción de conjunto. La estación n.° 4 para mantener el enlace con la aviación agregada al Cuerpo de Ejército.

En la División: La estación n.° 1 para el enlace con el Cuerpo de Ejército y con las Divisiones vecinas, trabajando en la Red de Cuerpo de Ejército. La estación n.° 2 para mantener el enlace con las Brigadas, trabajando en la Red de División. La estación n.° 3 para mantener el enlace con la artillería y con los carros, trabajando en la Red de acción de conjunto.

En la Brigada: La estación n.° 1 para trabajar en la Red de División. La estación n.° 2 para enlace con la artillería y carros, trabajando en la Red de acción de conjunto. Si los Batallones dispusieran también de estación radiotelegráfica, sería necesario dotar a la Brigada de una tercera estación.

Si la dotación de material no fuera tan completa como en el caso anterior, podría disponerse el servicio radiotelegráfico en la siguiente forma:

En el Cuerpo de Ejército: La estación n.° 1 para trabajar en la Red de Ejércitos y con la aviación agregada al Cuerpo de Ejército. La estación n.° 2 para trabajar al mismo tiempo en la Red de Cuerpo de Ejército y en la Red de acción de conjunto, para lo cual necesita de dos receptores: uno para el servicio con artillería y carros, y otro para escucha permanente de la aviación.

En la División: La estación n.° 1 para trabajar simultáneamente en la Red de Cuerpo de Ejército y en la de acción de conjunto, añadiéndole un receptor para esta última. La estación n.° 2 para trabajar en la Red de División enlazando con las Brigadas; en los casos en que la situación táctica o los medios técnicos lo aconsejen o exijan, la estación n.° 2 puede servir para la Red de acción de conjunto.

En la Brigada: La estación n.° 1 para trabajar en la Red de División. La estación n.° 2 para la Red de acción de conjunto de la Brigada.

Si no se dispusiera más que de una estación por cada puesto de mando es necesario disponer el servicio de la siguiente forma:

La estación de Cuerpo de Ejército para trabajar en las Redes de Ejército, de Cuerpo de Ejército, de acción de conjunto y para enlace con la aviación. La estación de División para trabajar en la Red de Cuerpo de Ejército, en la de División y en la de acción de conjunto. La estación de Brigada para trabajar en la de División y en la de acción de conjunto. En este caso particular se harán precisos un cierto número de receptores complementarios distribuídos con arreglo a las necesidades tácticas, no obstante lo cual el enlace será generalmente incompleto.

FRANQUEO DE OBSTÁCULOS

Ríos

(Conclusión.)

DESDE EL PUNTO DE VISTA TÉCNICO

La elección de los medios y la organización del franqueo son función:

I. — *De las características del río:*

—Anchura, profundidad, naturaleza del fondo, velocidad de la corriente.
—Trazado del curso, configuración de los ribazos, existencia de vados, islas, etc.
—Forma de la orilla opuesta, cubiertos, facilidades de acceso, naturaleza del suelo.
—Estación y tiempo (lluvia, sequedad, hielo, deshielo).

La configuración de los ribazos y la naturaleza del terreno son factores muy importantes, pues si la construcción propiamente dicha de los puentes tiene que ser rápida, no deberá serlo menos el arreglo de los accesos. La mayor parte de las veces los puentes se tenderán allí donde ya existen los accesos.

Se pueden admitir a título de ejemplo, los datos siguientes:

Obstáculo.	Anchura.	Profundidad.	Corriente. Metros segundo.	Acceso.
DÉBIL.	8 a 10 m.	1'50 m.	0'50	CUBIERTO.
MEDIO.	15 a 20 m.	2 a 3 m.	0'75	MEDIANAMENTE CUBIERTO.
SERIO.	100 m.	3 a 4 m.	1 m.	DESCUBIERTO.
EXCEPCIONAL.	100 a 200 m.	4 a 6 m.	2 a 3 m.	—

II. — *De las características de la carga:*

Peso, espesor, etc.

III. — *De los medios de que se puede disponer:*

—Discontinuos : barcas sueltas o emparejadas, con o sin cable fiador.
—Continuos: pasaderas sobre apoyos fijos o flotantes.
—Puentes.

La imposibilidad de construir los puentes de barcas antes de sustraer los emplazamientos escogidos a los fuegos adversos; la necesidad de utilizar un material de franqueo que responda a la motorización parcial o total de las unidades; la potencia acrecida de la defensa (ametralladoras, artillería, aviación de bombardeo); todas estas razones intervienen hoy día en favor del empleo inicial de un material ligero.

FRANQUEO INICIAL POR MATERIAL LIGERO

Para un franqueo por sorpresa no se puede contar más que con pasaderas de lanzamiento rápido, o con embarcaciones sueltas.

El cruce por pasaderas es rápido y permite colocar en la orilla enemiga una importante cantidad de infantería casi en formación de combate, pero no puede ser empleado más que por sorpresa o bajo la protección de elementos de fuego.

El tipo de pasaderas actualmente empleado es el de infantería sobre sacos «Kapok».

Esta pasadera es particularmente apta para el franqueo por sorpresa, pues puede ser construída enteramente al abrigo del último cubierto y transportada a brazo hasta el lugar de su lanzamiento, que puede ser efectuado en dos o tres minutos y con el mayor silencio.

Las pasaderas sobre apoyos flotantes convienen para cursos de agua cuya anchura no exceda de 50 metros y cuya velocidad de corriente sea inferior a 1'50 m.

El cruce por medios discontinuos es lento y por lo tanto vulnerable; además, de noche hace difícil el agrupamiento de las unidades después del franqueo; conviene entonces tomar medidas para evitar los errores de dirección. Este procedimiento se empleará para transportar los elementos encargados de cubrir el lanzamiento de pasaderas. Conviene emplear preferentemente para esto las barcas sueltas, en vez de las emparejadas, pues su rotación es más rápida y la posibilidad de sorpresa mayor.

En fin, si los recursos locales y la situación lo permiten se podrá recurrir ventajosamente a las «barcas de circunstancias», bien construídas especialmente, siguiendo un procedimiento rápido y práctico, capaces de transportar medio pelotón, o bien encontradas en el lugar, de capacidad variable.

FRANQUEO ULTERIOR POR MATERIAL SEMI-PESADO Y PESADO

Una vez creada la primera cabeza de puente, será fácil utilizar un material menos ligero, como por ejemplo barcas emparejadas.

Las compuertas se utilizan cuando no se tienen los medios necesarios para hacer un puente o cuando es necesario asegurar el paso a alguna carga demasiado pesada, y son el medio normal de franqueo de los tanques antes de la construcción de los puentes, mientras no se disponga de un material especial; es conveniente, sin embargo, advertir que la construcción de las compuertas, en el curso de la primera fase, será frecuentemente aleatoria y siempre delicada.

La compuerta es de rendimiento inferior al puente, pero menos vulnerable.

Los puentes pesados sirven para establecer el paso ininterrumpido de las tropas y de los coches, desde que la protección de su construcción está asegurada.

Cualquiera que sea el método de franqueo empleado, es necesario partir del principio de que la reserva de material y personal necesario para una operación de franqueo debe ser por lo menos un tercio de los medios calculados. Los puentes de barcas, mientras se construyen los fijos, son muy vulnerables y su mantenimiento debe estar asegurado.

Por otra parte, es prudente establecer, cerca de cada puente una comunicación flotante de doblamiento (compuerta, en general) que permita hacer frente a una interrupción accidental o asegurar una

corriente de evacuación sin molestar los transportes hacia vanguardia.

—Los puentes de circunstancias deben reemplazar lo más rápidamente posible a los de barcas, cuyo número restringido impone siempre la pronta disponibilidad :

—Los puentes sobre apoyos fijos son menos sensibles a las reacciones de la artillería y a las minas que los puentes sobre apoyos flotantes, los cuales, obstruyendo una gran parte del río, quedan muy expuestos a las minas a la deriva que pueden ser lanzadas por avión. Además, los puentes de barcas necesitan siempre una vigilancia constante, debido a las variaciones del nivel de agua.

—El empleo de un material de ocasión no es posible más que cuando está reunido y confeccionado lejos de la orilla, en un parque, con herramientas apropiadas y personal escogido. Este material, variable en relación a los recursos locales y las necesidades, comprende en general :

—Maderos (pasaderas sobre maderos flotantes).
—Almadías de toneles.
—Barcas de circunstancias.

Por otra parte, los restos de los puentes permanentes podrán ser utilizados a menudo, pues forman una barrera cuya solución de continuidad es fácil de franquear (escaleras tiradas sobre los soportes), a condición de protegerlos con sólidas bases de fuego contra el enemigo.

MECANISMO DETALLADO DEL PASO

PASO POR MATERIAL LIGERO

El primer estadio está previsto exclusivamente en forma de un paso de barcas sueltas y emparejadas, bajo la protección de una fuerte cabeza de puente. Pero, frente a una infantería enemiga vigilante y activa, aparece la necesidad del empleo de un material más ligero (pasaderas); por otra parte, la sorpresa debe buscarse por el paso de los primeros elementos, y estamos persuadidos de que se puede conseguir todavía sin artillería, en el secreto más absoluto.

Para conquistar de noche la base de salida, es preciso llegar en dos tiempos, tomando primero una cabeza de puente intermediaria, escogida en una línea muy limpia a unos 300 metros, que permita apoderarse de los primeros cubiertos y declives de la orilla opuesta; sobre este efectivo se lanzarán de un solo golpe las primeras compañías de los batallones del primer escalón, enlazados en dos puntos diferentes, uno por batallón; detrás y bajo su protección vendrá en seguida el grueso de los batallones.

El paso de los batallones del primer escalón obedecerá a las siguientes reglas:

—Preparación minuciosa, reconocimientos exactos y discretos, en colaboración con Ingenieros.

—Escoger las playas más abrigadas del fuego de la defensa.

—Protección del paso por los fuegos de la artillería y de la infantería instalada en la orilla, de tal forma que puedan batir eficazmente la orilla opuesta y construir una cabeza de puente.

—Fijación de los puntos de llegada a las playas mediante un horario minuciosamente regulado. Evitar toda detención entre las últimas zonas de concentración de las unidades y la orilla amiga.

—Elección de las tropas que deben pasar primero, entre aquellas que han ocupado durante cierto tiempo la orilla amiga, por estar acostumbradas a observar el río y la orilla contraria.

—Dotación a las primeras compañías de secciones de ametralladoras (1 por compañía), para disponer inmediatamente de la protección de los fuegos de la infantería sobre la orilla enemiga, y de armas antitanques en gran cantidad.

De una manera general se renunciará al empleo inicial de pontones, demasiado pesados.

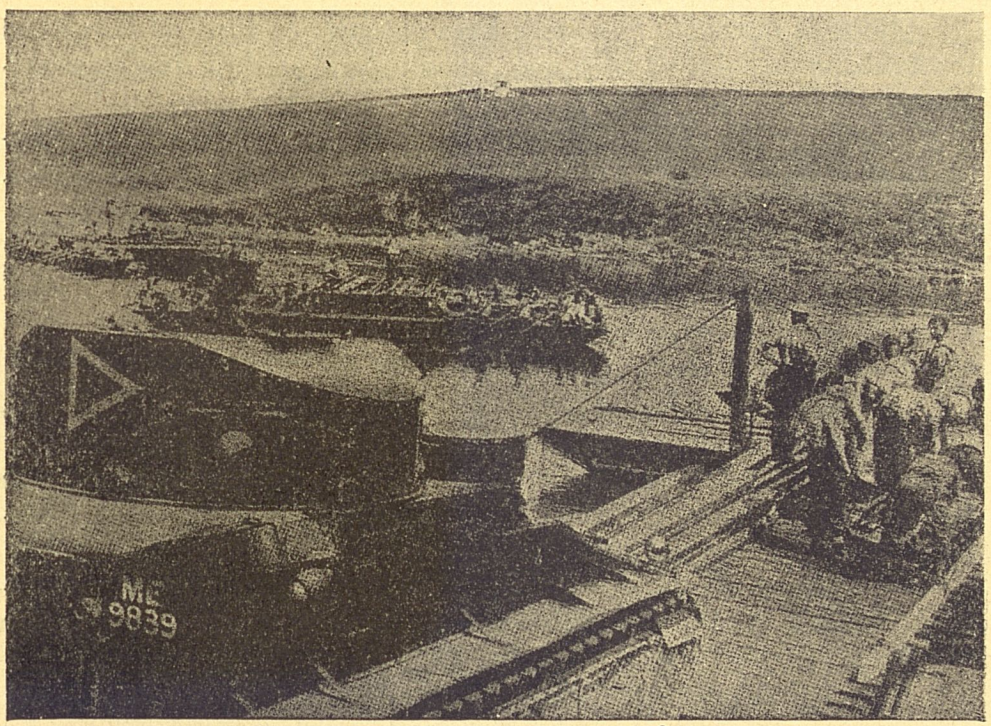
Las primeras compañías cruzarán el río, ya por pasaderas sobre sacos Kapok (4 por frente de batallón), ya en barcas de circunstancias. El resto de los batallones pasará a continuación sobre pasaderas.

Se dispondrá de una compañía de ingenieros por playa y además, cuando la situación lo permita (enemigo descuidado, o facilidad ofrecida por los cubiertos), pasarán silenciosamente destacamentos selectos encargados de reducir con arma blanca a los vigías y ametralladores de guardia enemigos, ganando así la profundidad de 100 metros, indispensable para el paso rápido de las primeras compañías sobre medios preparados de antemano cerca del ribazo, sin preparación artillera y empleándolos en muchos puntos a la vez.

PASO DEL SEGUNDO ESCALÓN

(3 BATALLONES Y UNA COMPAÑÍA DE TANQUES)

El paso se hará a razón de un batallón y una sección de tanques por playa, bien utilizando barcas sueltas o emparejadas o bien por compuertas desde el momento en que sea posible, con las reservas indicadas más arriba.



La duración del paso dependerá del tiempo que se tarde en arreglar los medios empleados :

—Por barcas sueltas: una hora.

—Por barcas emparejadas : hora y media.

—Por compuertas : dos horas y media para los tanques y dos horas para la infantería.

TRANSPORTE DEL MATERIAL

El número de equipos de puente necesarios depende del río y del tipo del material empleado. Se buscarán lugares escondidos, con accesos fáciles y que no necesiten muchos arreglos sobre la orilla opuesta. Conviene evitar los emplazamientos, por buenos que sean, que no estén situados en una zona favorable al ataque.

Aunque la naturaleza de los accesos no lo permite siempre, sería conveniente disponer de un emplazamiento de recambio por cada puente.

La última noche, para acercar el material, se dispondrá de un gran refuerzo de personal.

Desde el momento en que se haya obtenido la zona de seguridad necesaria, se establecerá el primer puente para permitir los desplazamientos de la artillería.

El empleo de nubes o cortinas de humo artificial permiten avanzar en el mismo momento en que se empieza a construir los puentes.

PROTECCIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DE PUENTES

La construcción de puentes tendrá que estar protegida:

—Por la artillería: contra-batería.

—Por la aviación de caza y la D. E. C. A.

—Por el establecimiento de estacadas e instalaciones de cañones y ametralladoras contra las minas flotantes y los brulotes.

—Por la niebla artificial, a fin de sustraer la construcción a la observación terrestre y disminuir la eficacia del fuego lejano enemigo.

No hay que olvidar que estos puentes son extremadamente vulnerables a los bombardeos aéreos: por tanto, será necesario protección muy fuerte de D. E. C. A., no solamente en el curso de su construcción, sino también durante todo el servicio.

* * *

EMPLEO DE LA ARTILLERÍA

El paso de un río requiere una fuerte acción artillera, tanto para la cabeza de puente de proyectiles, como para la contra-batería.

Es preciso apoyar a la infantería constantemente y, de día, lo más

cerca posible; se necesita también una fuerte contrabatería para la neutralización de la artillería adversa.

La neutralización de esta artillería es capital; se emprenderá en el principio del franqueo, con toda violencia posible y tendrá que ser particularmente eficaz, esmerándose en asegurar la protección de los flancos, sobre todo por ataques separados.

La preparación de noche es menos eficaz; no alcanzará más que una profundidad de terreno relativamente pequeño y se continuará en el curso del ataque bajo la forma de preparaciones parciales sucesivas. La contrabatería emprendida desde el comienzo del franqueo se llevará en este caso con mucho vigor.

Si el enemigo ocupa el ribazo mismo del río es necesario:

—no acercar la infantería al borde del agua hasta el momento justo del paso, ni emplear los medios de franqueo vulnerables (barcas de impedimenta) hasta el último momento.

—hacer un gran uso de las cortinas de humo desde el alba, para enmascarar no solamente el valle, sino también los declives de las dos orillas, disimulando así los movimientos; por otra parte, al construir los puentes será conveniente enmascarar las zonas de paso en grandes superficies para impedir la corrección de la artillería enemiga por observación aérea.

Se utilizarán, si lo permiten las condiciones atmosféricas, los proyectiles fumígenos o los botes de humo; se pueden preparar también emisiones de humo por aviones enfilando el valle a poca altura, con objeto de enmascarar el río rápidamente en una gran longitud.

DESPLIEGUES

Las A. A. D. se aproximarán a la orilla para poder batir el objetivo, sin tener que desplazarse.

Sobre estas bases no habrá necesidad en el primer día de preparar desplazamientos, a excepción de algunas baterías sueltas, lanzadas lo más rápidamente posible sobre la orilla enemiga. En la noche del primer día, se desplazará la mayor parte de la artillería y el resto será llevada al valle mismo; conviene, para fijar la importancia de las unidades que se vayan a trasladar, calcular también la importancia de las municiones.

El Ejército lleva las municiones hasta los depósitos de estación y depósitos avanzados, esforzándose en crear más adelante centros de entrega cerca de la orilla.

Noticias de otros Ejércitos

ALEMANIA

FORTIFICACIONES

La línea Siegfried, que forma la vanguardia de la famosa barrera Hindenburg, se compone principalmente de blocaos. Estos blocaos son muy numerosos; sólo entre Rhinau y Estrasburgo existen 300, es decir, uno por cada 150 metros. Tienen 25 m. de frente, 1 de elevación sobre el suelo, 5 de anchura y 3 de profundidad. El armamento de estos blocaos se compone de 5 ametralladoras, 2 morteros y 2 lanzallamas. Dos trincheras de salida enlazan con la 2.ª línea de defensa, que es en la que se trabaja actualmente y que se alza a 200 m. detrás.

Uno de los núcleos más importantes de estas fortificaciones es el de Rhinau, fuerte de 250 m. de frente por 300 de profundidad, con casamatas para las baterías de 88, que están compuestas de 4 cañones de tiro eléctrico automático (20 kms. de alcance, a razón de 132 disparos por minuto y batería).

Estos blocaos se enlazan entre sí por un ferrocarril eléctrico que, a veces, a 50 m. del Rhin, en un trayecto de 59 kms., queda oculto por un túnel ininterrumpido de follaje.

INGLATERRA

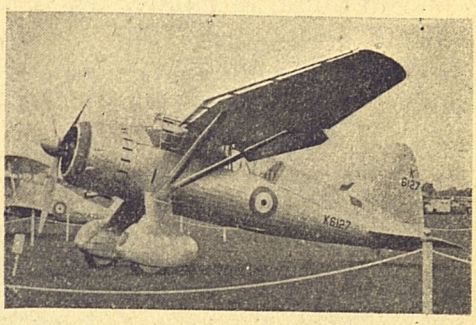
AERONÁUTICA

La fuerza aeronáutica inglesa comprende actualmente 123 escuadrillas. 30 de los 59 aeródromos proyectados están ya próximos a terminarse. Además, se han creado ya 7 nuevas escuelas de aviación.

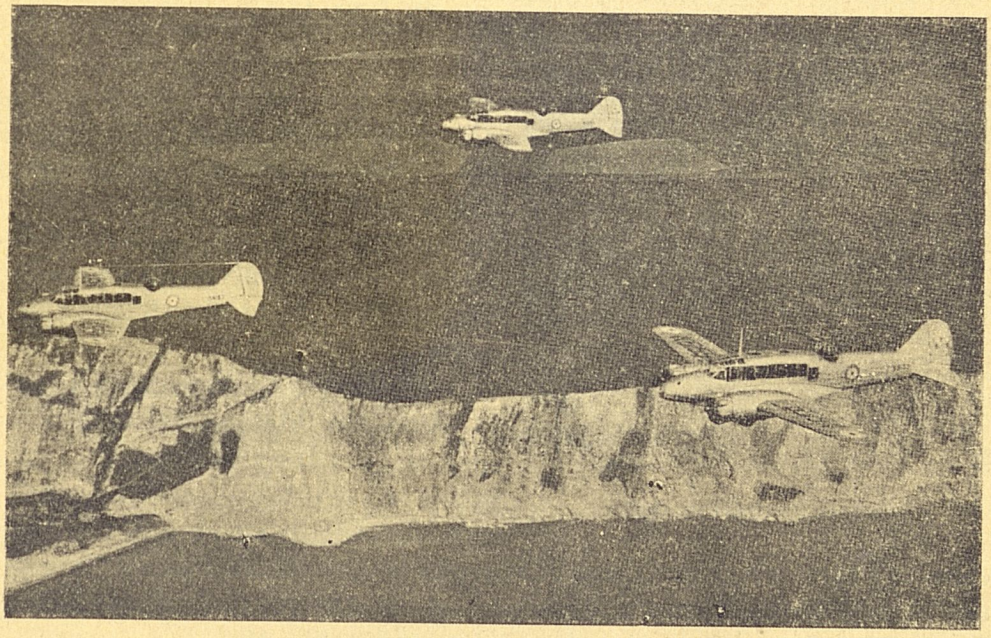
La industria aeronáutica señala, sobre el año 1936, un aumento de 60.000 hombres, y las fuerzas militares, de 31.000 a 83.000, quedando en reserva 1.000 pilotos. Los servicios de defensa antiaérea representan la suma global de 351.750,000 libras, con un aumento de 68.250,000 sobre el año pasado.

En el corriente año, del total de 343.250,000 libras esterlinas, 90.000,000 serán cubiertos con emisiones parciales del empréstito del rearme que fué autorizado a su debido tiempo.

En conjunto, el rearme aéreo se efectuó en dos etapas; primero, construyendo en masa aparatos como los ya en uso, algunos de los cuales datan de 1930-1933, pero mejorándolos al máximo, como los Hawker «Super-Fury», los Handley Page «Hayford» y los Gloster «Gladiator». Después se pasó a los prototipos de fabricación moderna, como el Fairey «Battle», Hawker «Audax», Hawker «Hector», Westland «Lysander», Avro «Anson», para la cooperación terrestre; el Vickers «Wellesley», Bristol «Blenheim», Hawker «Hind», Bristol «Bombay», Vickers «Vellington» para el bombardeo; y el «Hurricane», el Vickers «Venom», el monoplaza «Gloster F. 5. 34 y el biplaza Hawker «Demon» como aviones de caza.



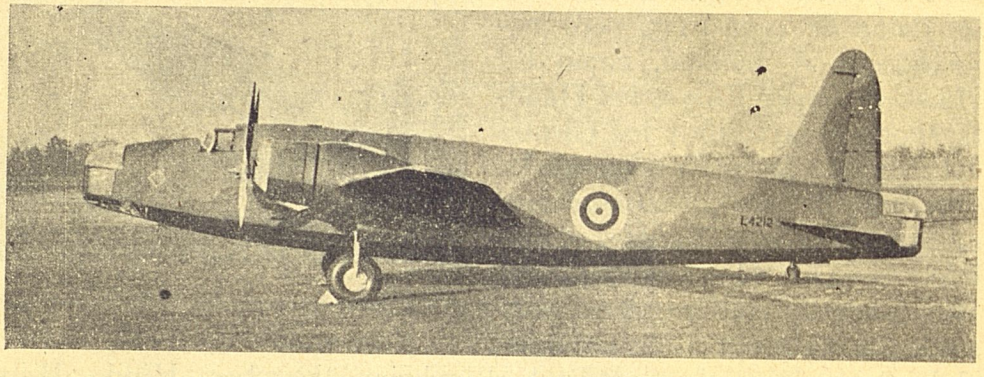
Biplaza de cooperación «Lysander».



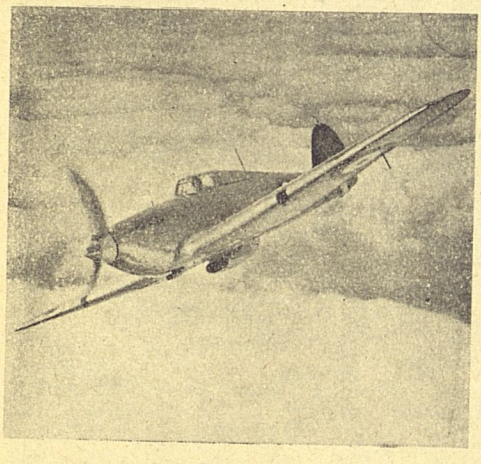
Bimotores de reconocimiento Avro «Anson».

La diferencia entre los antiguos y los nuevos tipos es bastante considerable, pues mientras el caza «Gladiator» alcanza como máximo los 450 kms. hora, el «Hurricane», también de caza, llega a los 650, a gran altura.

Sin duda, la rapidez del rearme británico, unido a la gran iniciativa dada a la industria aeronáutica, condujo a un muestrario de material bastante elevado, particularmente en los velámenes.



Bimotor de bombardeo Vickers «Wellington».



Avión Hawker «Hurricane».

Quizá lo más importante de la fuerza aérea británica sea la industria. Los nuevos aviones ingleses llevan motores muy potentes, como los Bristol «Pegasus» y los Rolls Royce «Merlin». Este último tiene una potencia de 1.100 C. V., mientras que su predecesor, el «Kestrel», hacía apenas 600 C.V.

Desde los comienzos de 1938, la Aviación Metropolitana Británica alcanza los 1.750 aviones previstos, repartidos en ciento veinticuatro escuadrillas. Y en 1941 se elevará esta cifra a doscientas cuarenta escuadrillas y 3.300 aviones de primera línea, los cuales, unidos a las resrvas y aviones de segunda línea, sumarán unos 4.000 aviones.

RUMANIA

ARMAMENTO DEL EJÉRCITO RUMANO

Al fin del actual período de rearme, todas las unidades, hasta las de reserva del Ejército movilizado, serán provistas de un material uniforme. Pero el Ejército, por ahora, como la infantería no ha recibido aún la ametralladora ligera «Z h 26», tipo checoslovaco, para todas sus formaciones, mantiene en servicio la francesa. Las ametralladoras pesadas todavía en uso son de los tipos siguientes: dos francesas, Hotchkiss y Saint-Etienne; la Maxim rusa; la Maxim alemana de 6 milímetros 5, y la conocida ametralladora austríaca, Schwarzlose.

Por lo que se refiere a los fusiles, el Ejército rumano utiliza aún cuatro modelos: el francés, Lebel; el ruso; el rumano de 6 milímetros 5, y el Mannlicher austríaco de 8 milímetros.

En la artillería el material es también bastante diverso, pues se encuentra aún en servicio el cañón de campaña francés de 75 milímetros M 97; el de campaña austríaco de 8 milímetros M 17; el obús francés de 105 y el de campaña austríaco de 10 M 14, además de piezas de 121 milímetros 5, rusas; de 114 milímetros, inglesas; del 155 milímetros Saint-Chamm, y algunas checoslovacas empleadas en su mayor parte en artillería media. La pieza más pesada que se utiliza actualmente es el mortero austríaco de 21 centímetros M 18, y en cuanto a la artillería montada comprende esencialmente material Krupp de 75 milímetros, material Skoda de 75 milímetros y un obús de montaña de 10 milímetros M 16.

Esta diversidad en el armamento hace casi imposible la instrucción uniforme del personal, sobre todo en artillería, debido a los distintos sistemas de alza.

ALEMANIA

COMPOSICIÓN DE LA «PANZER DIVISION»

Estas divisiones eran tres y cada una comprendía:

I°. — 1 destacamento de reconocimiento compuesto de:
1 escuadrilla de 12 aviones.
24 autos blindados.

18 tanques.
1 batallón motociclista compuesto de:
3 compañías de 60 a 90 motocicletas.
1 batería de artillería motorizada.
1 tren de combate.

II°. — 3 regimientos de infantería compuestos cada uno de:
3 batallones.
1 compañía de 8 morteros.
1 batería de 6 cañones de Infantería.
1 tren de combate.

III°. — 1 brigada de 500 tanques ligeros.

IV°. — 1 regimiento de artillería con 4 grupos (12 baterías), a saber:
1 grupo transportado.
1 grupo a tracción mecánica.
1 grupo mecanizado.
1 grupo a tracción, pesado.

V°. — 1 batallón de antitanques de 3 compañías (27 cañones de 37 mm., en total).
1 grupo de cañones de 20 mm. D. C. A.
1 batallón de transmisiones.

La mitad de los vehículos de transporte de la división eran a todo terreno. Los restantes únicamente podían maniobrar en campos que ofreciesen buenas condiciones. La compañía de infantería tenía 17 coches, 6 de los cuales a todo terreno, y las de ametralladoras estaban todas ellas dotadas de dichos vehículos.

La división constaba, en total, de 2,105 camiones, 763 coches y 390 motocicletas, alcanzando en columna una extensión de 100 kilómetros.

Las «Panzer Divisionen», que se destinaron esencialmente a incursiones profundas en territorio enemigo, acciones de flanqueo y misiones de persecución, han sido recientemente disueltas como consecuencia de la campaña española.

U. R. S. S.

LA CABALLERÍA SOVIÉTICA

Las divisiones de caballería soviética son, en principio, de tres tipos:

DIVISIÓN DE CABALLERÍA MONTADA que comprende 4 regimientos de caballería de 4 escuadrones en tiempo de paz, 1 escuadrón de ametralladoras pesadas, otro de gastadores, 1 batallón ligero de 4 cañones y una batería motorizada de 4 ametralladoras antiaéreas; cada división consta de un batallón de artillería montada con 3 grupos de 2 baterías a caballo y de obuses ligeros de campaña.

A este efectivo se une también una agrupación mecanizada compuesta de dotaciones de reconocimiento, motorizadas, y tanques; además de las armas auxiliares (tropas de transmisiones, aviación, etc.).

DIVISIÓN DE CABALLERÍA MECANIZADA. Está formada por 4 regimientos de caballería montada, con la misma composición de la anterior y 1 regimiento de caballería mecanizada compuesta por tanques ligeros y vehículos blindados de reconocimiento, elementos motorizados de defensa contra aeronaves, zapadores, transmisiones, 1 regimiento motorizado de artillería ligera, 1 destacamento moto-mecanizado de reconocimiento.

DIVISIÓN DE CABALLERÍA DE MONTAÑA, comprende 3 regimientos de caballería con equipo de montaña, 1 grupo de artillería de montaña a caballo, 1 escuadrón de zapadores, 1 escuadrón de transmisiones, 1 escuadrón de tanques, 1 grupo de ametralladoras antiaéreas y 1 escuadrilla de aviación.

CHECOSLOVAQUIA

AUMENTO DE LA FLOTILLA DEL DANUBIO

Checoslovaquia está reforzando su flotilla del Danubio. Desde 1934 ha construído nueve monitores rápidos de 21 Tms. con una velocidad de 43 millas hora, motor Diesel, armados con cañones de 76 mm. y ametralladoras. Se han construído por otra parte, 16 lanzaminas, cuya misión es inutilizar la vía fluvial del Danubio. Las características principales son: velocidad, 15 millas; motores Diesel de 2.400 C. V.; armamento, 2 cañones, 2 obuses, 2 piezas antiaéreas

de 76 mm., 4 cañones de 47 y 4 ametralladoras; dotación, 117 hombres. También se construyeron recientemente embarcaciones encargadas de la vigilancia, de 48 Tms., con velocidad máxima de 21 millas, armadas de un cañón de 47 mm. y dos ametralladoras.

La flotilla danubiana checoslovaca comprende, además, 21 barcos pequeños motorizados rápidos.

ITALIA

MARINA

Los nuevos submarinos italianos, en parte construídos ya, son 24, con un desplazamiento, en la superficie, de 997 a 1.371 Tms. y una velocidad, también en la superficie, de 15 y ½ a 19 nudos. Van equipados con 6 á 8 tubos lanzatorpedos y cañones de 100 ó de 120 mm.; 4 de éstos son lanzaminas y uno de ellos está acondicionado para llevar 40 minas.

Los 12 submarinos en construcción que el almirante Ducci ha declarado capaces de trasladarse a la Somalia italiana por el cabo de Buena Esperanza, sin reponer combustible, son de la clase de los Galvani y Marcelle fletados en 1936 y 1937, con una velocidad (en la superficie) de 17 nudos, y equipados con 8 tubos lanzatorpedos y dos piezas de 100 mm.

Italia tiene 105 submarinos en servicio y, probablemente, una quincena de estas unidades en construcción. Además, están construyéndose también dos buques gigantes: el «Littorio» y el «Vittorio-Veneto», que desplazarán 35.000 toneladas.

Pero quizá lo más característico de la marina italiana sea el «M. A. S.» (canoa porta torpedos), cuyo número total es desconocido, si bien se cree que no es muy numeroso: 25 ó 30 de tipo moderno y un número más crecido de modelos antiguos, que datan de la Gran Guerra.

El prototipo de estos pequeños navíos es el «M. A. S. 516». El casco es de madera, con una cabina para el timón delante y los motores en el centro, asemejándose así a un yacht de recreo. Pero sus dos motores de avión «Isotta Fraschini» de 1000 C. V. le dan una velocidad máxima de 47 nudos por hora y su receptor de bencina contiene bastante combustible para asegurar un radio de acción de 320 kms. a toda velocidad.

En el interior lleva dos regalas y hacia el centro dos torpedos de 450 mm., cada uno de los cuales está cargado con 110 kilos de explosivos. Estos torpedos se sacan de sus soportes sobre pequeños raíles y se lanzan mediante cargas de bióxido de carbón. Lleva igualmente 6 minas, con un tubo de lanzamiento y una ametralladora de 13 mm. colocada delante, que puede tirar vertical y horizontalmente. Su tripulación es de 9 hombres, mandados por un oficial subalterno y un capitán de fragata como comodoro, para un grupo de 4. El desplazamiento de estos barcos varía entre 12 Tms. para los antiguos y cerca de 45 Tms. para los de tipo más reciente; su longitud es de 50 a 100 pies.

FRANCIA

NUEVA BASE AÉREA

Se ha inaugurado la nueva base aérea de Aspretto, en Córcega. Aspretto está situado en el Golfo de Ajaccio, no lejos del puerto, y protegido *por una cadena de montañas* de los vientos del Oeste, Norte y Este. La base comprende edificios para veinte oficiales y 400 hombres, hangares para 2 y 4 escuadrillas, según el tamaño de los aparatos, y una grúa de 20 toneladas. Estos trabajos fueron ya comenzados en 1932, pero se han acelerado desde el otoño del año pasado. Entonces se puso a disposición del ministro de Marina un crédito especial de 3 millones de francos. Esta intensificación de los trabajos se hizo bajo el influjo de la guerra española, a consecuencia de la cual Francia teme un cambio en el equilibrio de fuerzas del Mediterráneo.

NORTEAMERICA

NUEVO TIPO DE FUSIL

Se sabe que en Norteamérica se está construyendo un nuevo fusil, llamado «Sarand» en el arsenal de Springfield y que va a ser pronto utilizado por el Ejército americano.

Esta arma es una de las más notables que se conocen. Posee una potencia y una rapidez de tiro considerables. Su eficacia en el tiro con-

tra aviones que vuelen a poca altura es mayor que la de cualquier otra de las utilizadas hasta aquí. Este fusil semi-automático, puede hacer una media de 100 disparos útiles al minuto.

INGLATERRA

MATERIALES REGLAMENTARIOS DE ARTILLERÍA DE CAMPAÑA

a) *Artillería de montaña.*

Cañones de 70 mm.; alcance: con granada rompedora, 5.000 metros; con granada de metralla, 4.000 metros.
Nuevo obús de montaña de 94 mm.; alcance, 5.400 metros.
Cañones de montaña «Vickers-Armstrong», de 75 mm.; alcance, 8.500 metros.

b) *Artillería ligera.*

Cañones de 83'8 mm.; alcance, 10.000 metros.
Cañones de 75 mm. «Vickers-Armstrong»; alcance, 11.600 m.
Obús de 114 mm.; alcance, 7.500 m.
Obús ligero «Vickers-Armstrong».
Cañones de 76 mm. para artillería a caballo.

c) *Artillería de Cuerpo de Ejército.*

Cañones de 127 mm.; alcance, 16.500 metros.
Obús de 152 mm.; alcance, 12.000 metros.

d) *Artillería pesada de Ejército.*

Cañones de 152 mm.; alcance, 16.000 metros.
Obús de 203 mm. (mod. I); alcance, 9.600 metros.
Obús de 203 mm. (mod. VII); alcance, 11.000 metros.
Obús de 234 mm. (mod. I); alcance, 8.700 metros.
Obús de 234 mm. (mod. II); alcance, 11.500 metros.
Obús de 234 mm. (sobre vía férrea); alcance, 22.600 metros.

e) *Artillería pesada de gran alcance.*

Cañón de 305 mm. ; alcance, 25.000 metros.
Obús de 305 mm.; alcance, 12.800 metros.
Obús de 381 mm. (no se conoce el alcance).

f) *Artillería pesada de trinchera.*

Mortero Newton, de 152 mm. ; alcance, 1.650 metros.
Mortero de 240 mm. ; alcance, 2.200 metros.

g) *Artillería de acompañamiento para grupos mecanizados.*

Cañón de 83'8 mm.

h) *Cañones de Infantería.*

Obús de montaña, de 94 mm.; cañón antitanque, de 20 mm. y de 37 mm. ; mortero de 76 mm. y de 81 mm.

i) *Artillería antiaérea.*

Cañón automático V.-A. de 25'4 mm.; alcance, 5.000 metros ordenada máxima 3.000.
Cañón V.-A. de 40 mm. ; alcance, 5.700 metros
ordenada máxima 4.000 metros.
Cañón Vickers de 76 mm.; alcance, 14.000 metros.
ordenada máxima 9.500 metros.
Cañón Vickers de 102 mm. ; alcance, 15.000 metros.

REVISTA DE LIBROS

"Si la guerra estallase..."

(IF WAR COMES)

por Ernesto Dupuy y Jorge Fielding Eliot.

(Traducción del inglés al francés y prólogo por el capitán de fragata de la Marina de Guerra francesa Renato Jouan. — Payot — París, 1938.)

Los autores han tenido en cuenta, al escribir esta obra, no sólo las lecciones de la guerra mundial, sino los cambios geográficos sufridos por el mundo con ocasión y después de ella, y también, y muy principalmente, la influencia que en los problemas militares, terrestres, navales y aéreos, ha tenido el triunfo de Hitler y Mussolini en Alemania e Italia.

La Europa de la Sociedad de Naciones y de los tratados de Locarno, se ha transformado en una Europa donde el peligro alemán es más grave e inminente que en la primavera de 1914. No solamente por razones de orden general, sino por la evolución política interior. Al Junker le ha sustituído el Nazi, al Káiser le ha reemplazado Hitler, símbolo de una política de agresión.

Pero, además, cuando el incidente de Serajevo desencadenó la conflagración mundial, Italia, alegando que no se cumplían las bases de la Triple Alianza, se declaró neutral, en vez de acometer a Francia por los Alpes, mientras que ahora dicho país ha reemplazado a Austria como «brillante segundo» de Alemania. La solidaridad de las dictaduras se impuso a la geografía y a la historia. Un millón de bayonetas italianas irrumpiría por los desfiladeros alpinos, en busca de Niza y de la cuenca del Ródano... Y quizá ayudaran a la casi prevista violación del territorio suizo, que Alemania medita y prepara, a juzgar por todas las noticias que llegan del otro lado del Rhin.

* * *

Dupuy y Fielding han prestado gran atención a la guerra de España. Y ponen en guardia a los franceses y a los ingleses contra las consecuencias que tendría para ellos la victoria del franquismo. Vean los lectores estos párrafos de la obra que comentamos:

«Se puede deducir de lo que antecede que predominan los factores desfavorables a Alemania en una guerra que la comprometería por el Oeste.

»Pero dicha desventaja podría ser compensada para ella, si, de la guerra actual, naciera una España fascista, aliada del Reich. La intervención de España en un conflicto franco-alemán obligaría a los franceses a destacar fuerzas considerables para guardar su frontera del Pirineo; las comunicaciones marítimas vitales entre Francia y su imperio norteafricano serían gravemente amenazadas, a la vez, en el Mediterráneo y en el Atlántico por la Península Ibérica, las Baleares y las Canarias; una gran parte de las fuerzas navales y aéreas francesas quedarían separadas, como consecuencia de ello, de las fuerzzs susceptibles de obrar contra Alemania; las posiciones españolas de África facilitarían una base de acción directa contra Marruecos, donde habría que conservar numerosos efectivos franceses...»

* * *

Dupuy y Fielding no sufren la superstición del material y de la técnica. Creen que, a despecho de todos los progresos mecánicos y químicos, llevados al arte de guerrear, el hombre sigue siendo el factor decisivo y el primordial elemento de toda victoria. Sostienen que la defensiva permanente conduce, más pronto o más tarde, a la derrota sin atenuaciones. Sólo la admiten como un sistema enderezado a la preparación de la ofensiva a fondo. Cuando el adversario tiene superioridad, es prudente y hábil gastarlo, cansarlo, debilitarlo, mellar sus mejores unidades de choque. Pero esa táctica, a lo Fabio Cunctator, no puede ser sino transitoria. Y citan a von der Goltz, a Cardot y a Federico *el Grande* en apoyo de su tesis.

Von der Goltz decía: «Todo lo que se haga en un ejército no debe

tener otro objetivo que acrecentar y afirmar sus fuerzas morales». El general Cardot escribió: «La victoria decisiva, la verdadera victoria, es forzosamente una victoria moral». Y Federico de Prusia resumió de este modo su doctrina de la fuerza: «Conquistar es avanzar».

Así lo cree también el Estado Mayor del Ejército de la República española. Por eso ha resistido en Levante, mientras preparaba el paso del Ebro...

* * *

Los autores de «Si la guerra estallase...» estudian en la primera parte de su libro la teoría, y en la segunda los problemas prácticos de la guerra. Las reglas fundamentales del gran juego bélico son las de siempre. No variaron de Alejandro hasta Foch. El conde de Schlieffen pudo estudiar la maniobra de Aníbal en Cannas como si estudiara la maniobra de Moltke en Sedán. Sin embargo, dedican largos capítulos a tratar de los efectos de las nuevas armas inventadas en los últimos años. La guerra aérea, la guerra química, la guerra submarina, las combinaciones de las unas con las otras, les preocupan mucho, y esa preocupación se refleja en docenas de páginas, cargadas de hechos, de cifras, de deducciones y de comentarios.

Se declaran enemigos de la guerra totalitaria, contra Ludendorff el alemán y Douhet el italiano, y no sólo por motivos de orden sentimental, sino porque opinan que la matanza de no combatientes no resuelve nada, antes al contrario, fortifica en las poblaciones civiles más pacíficas la resolución de luchar hasta el último extremo.

En la segunda parte, exponen y resuelven los problemas militares relativos a las rutas de invasión, a las actuales fronteras geográficas en Asia, Europa, África y América y concluyen su valiosísimo trabajo con un estudio acerca de las materias primas.

Creen que si Alemania e Italia, aun apoyadas por Hungría, fueran a la guerra contra la Gran Bretaña, Francia, Rusia y Checoslovaquia, sufrirían un desastre mayor que el que sufrieron los imperios centrales en noviembre de 1918. Y lo demuestran...

En la España invadida

Un hecho y una institución están considerados en la España sometida como las piedras angulares—paredes maestras—del flamante Imperio. El hecho «debido al numen glorioso del Caudillo» es la unificación política. La institución «flor la más preciada de la Falange», «Auxilio Social».

La invasión de España es, en la zona facciosa, un secreto a voces que sonroja y solivianta a los españoles que carecen, por fortuna para ellos, de la epidermis falangista. Los miembros de F. E. se debaten enfurecidos en la ola de indignación patriótica que en todas las clases sociales, en todos los medios, en las más distantes ideologías y opiniones hace crecer el espectáculo insufrible de la patria vendida

Franco, fracasado en la guerra, si quiere subsistir ha de entregarse cada vez más a Mussolini y Hitler. De aquí el influjo preponderante del falangismo, que Roma y Berlín imponen a los desesperados tradicionalistas y borbónicos que fueron, en 1936, colaboradores gustosos y hoy representan las víctimas más próximas. Los ataques de una Prensa incontrolable— la falangista—adquieren, día por día, mayor dureza, mayor irresponsabilidad agresiva. Las reacciones patrióticas, el malestar ante la invasión, el ansia de libertad, lo experimentan no sólo los izquierdistas de allí que sufren y esperan, sino los mismos que en un principio acogieron el alzamiento militar con jubilosas alharacas. Se añora la libertad ; sobre todo la libertad de crítica que es, en los españoles, un rasgo racial: «Una de las formas de anarquía nacional es este deseo de salvar, en cada caso, la opinión personal, tan sugestivo para muchísima gente. Pero ahora ocurre precisamente en España que nadie va a divertirse recuperando esta libertad...

«El Estado nuevo, que no es precisamente el liberal, profesa una doctrina y es el realizador de ella. Por consiguiente, sería ir contra su propia naturaleza el permitir que pudieran retoñar doctrinas políticas

diferentes a la suya», escribe, justificando las más crueles persecuciones, un escritorzuelo oficioso en el «Correo Español», de Bilbao.

Se ataca a los católicos, enrolados a la fuerza en la nave pagana, hostil al Vaticano, que el heterodoxo Hitler gobierna desde Berlín: «¿Conque después de todo lo ocurrido, todavía esperaba el populismo cristiano volver a tomar acción influyente en la vida española? Ya oímos, de vez en cuando, a ciertos *supervivientes*, hablar de los grandes sacrificios que los ausentes del populismo venían haciendo en el extranjero. No nos sorprenden demasiado esas últimas explotaciones de la credulidad humana. Y ahora se ha descubierto el carácter menos inofensivo del movimiento populista, y ha sido suerte enterarse a tiempo. *Pero no es cierto que las persecuciones den relieve a los desaparecidos, como los devotos del lugar común recitan siempre en estos casos*... Sabemos que la doctrina plena, estatal, nacionalsindicalista choca de frente con el populismo cristiano. El populismo cristiano es enemigo de la nueva España y el que no está con Franco está contra él»...

Hitler y Mussolini comienzan en España su lucha a muerte contra la Iglesia.

* * *

A la masa obrera se le habla de la C. O. N. S., de «Sindicatos verticales», del «Fuero del Trabajo», obra de Queipo, que no trabajó nunca, del subsidio por familias numerosas, con un ridículo afán proselitista, también de exportación extranjera; pero sólo se halla el odio en la mirada y el frío en el corazón, porque la realidad es que los trabajadores cobran jornales míseros. Son, de hecho, verdaderos prisioneros sometidos a un trabajo inhumano, bajo la mirada del cómitre, de despóticos ingenieros y técnicos alemanes. La miseria, el hambre crecen. Muy pronto la España invadida, como en la Austria germanizada, habrán de constituirse formaciones motorizadas para disolver a los mendigos.

* * *

El otro basamento del «Imperio» franquista, «Auxilio Social», sigue su trabajosa existencia. La Prensa hace una campaña frenética

y la presenta, sin rubor, como un hallazgo «revolucionario» del Caudillo. En realidad, se trata de una copia caricaturesca de los procedimientos germano-italianos.

Siguen las amenazas, las súplicas, las exhortaciones, las multas a los ciudadanos, poco propicios a la constante sangría económica, y en los llamamientos se pone de relieve que el trabajo es cada vez más escaso y el malestar más hondo; que el hambre aumenta en progresión geométrica en un Estado que a la luz sumisa de las antorchas hitlerianas nos dice que es imperial, mientras vive de la caridad pública.

Leg 28